

Laura de la Fuente - Laura Morales
(Editoras)

Hacer filosofía para y con niños en Argentina.

Ideas, tareas y experiencias

Prefacio de Walter Kohan



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
BAHÍA BLANCA - ARGENTINA



CULTURA Y EXTENSIÓN

Fuente, Laura de la

Hacer filosofía para y con niños en Argentina : ideas, tareas y experiencias / Laura de la Fuente ; Laura Morales ; compilado por Laura de la Fuente ; Laura Morales. - 1a ed. - Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur. Secretaría General de Cultura y Extensión Universitaria, 2019.

151 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-1648-43-6

1. Filosofía. 2. Educación. I. Morales, Laura, comp. II. Título.
CDD 370.11

Este libro fue realizado en el marco de trabajo del Grupo de Extensión Universitaria "Filosofía con niños, niñas y adolescentes: Hacia la configuración de nuevas prácticas de articulación en el espacio público educativo". El mismo está radicado en el Departamento de Humanidades y los Profesorados de Escuela Normal Superior de la Universidad Nacional del Sur y cuenta con el aval de ambas dependencias. RFI N° 135/06 y D-ENS N° 09/17.

Diseño de tapa y libro: Ezequiel Martínez Ortiz

Imagen tapa: Micaela Tomassini

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Queda hecho depósito que establece la ley 11.723

Bahía Blanca, Argentina, abril de 2019

Los recursos de la indagación filosófica

Ronda de Palabras*
shapiro.carmina@outlook.com

La Filosofía para o con Niños es una propuesta pedagógica que sólo cobra pleno sentido en la práctica. Esto es algo que siempre tuvimos en claro desde el equipo de Ronda de Palabras. Una formación que fuera solamente teórica no sería nunca suficiente para lograr cambios en las relaciones pedagógicas. Razón por la cual, desde sus mismos inicios, Ronda de Palabras contó con una parte específica de formación en acción, situada en las aulas. En los encuentros generales de formación generábamos momentos y actividades en los que nos dedicábamos a reflexionar sobre lo vivido y experimentado en las comunidades de indagación realizadas, donde intercambiábamos pareceres, estrategias y dificultades.

Una parte de esa práctica situada era llevada adelante por los coordinadores-capacitadores, de modo que los docentes-capacitandos pudieran participar de un encuentro filosófico de primera mano, contrastando teoría y práctica en esa observación participante. Luego de cierta cantidad de comunidades de indagación desarrolladas por el coordinador-capacitador asignado, que solían variar entre dos y cuatro encuentros, los docentes debían “tomar la posta” y posicio-

* Redactado por Carmina Shapiro, miembro del Equipo de Ronda de Palabras desde su diseño, a principios del año 2011, hasta que comenzó su desarticulación, en febrero del año 2015. Escrito en base a las actas de reuniones y la experiencia vivida en el equipo. La línea de capacitación contó con una parte estable de capacitadores y algunas variaciones a lo largo de los años. En 2014 tuvo la mayor cantidad de coordinadores: 29 en toda la provincia. Sus integrantes fueron: Marta Vennera (Coordinadora), Rita Bonifacio (Coordinadora), **Nodo Rosario**: Barta Natividad (2011-2014), Bravi Laura (2011-2012), Carradori Daniela (2011-2012), Ciccarelli Silvana (2011-2014), Contreras Frutos Ma del Valle (2011-2015), Fontana Luciano (2011-2015), Frutos Maira (2011-2014), Gutierrez Magali (2011-2014), Illuminati Tamara (2011-2014), Leyendeker Liliana (2014-2015), Lopez Claudia (2011), Maritano Maricel (2011-2015), Melagrani Andrea (2013), Prado Cristian (2011-2014), Scialla Julia (2011-2014), Sguigna Paola (2011-2014), Shapiro Carmina (2011-2014), Tonsich Soraya (2011-2015), Viviano Analía (2011-2013), **Nodo Santa Fe**: Marcela Alaniz (2012-2015), Javier Barbona (Reconquista, 2014), Sandra Baroni (2012-2015), Elisabet Euvrard (San Cristóbal, 2012-2013), Eliana Fadel (2014-2015), Valeria Frutos (2012-2015), Mariela Ibáñez (2012-2015), Viviana Mirón (2012-2015), Anahir Perco (2013-2015), Paola Piccolo (2012-2015), Héctor Pinazo (Rafaela, 2012-2015), Silvia Rivas (2013), Carlos Russomanno (Santa Fe, 2012-2015), Elsa Sabini (Santa Fe, 2012-2015), **Nodo Venado Tuerto**: Verónica Del Fresno (2014-2015); Carina Guadagnini (2014-2015); Paula Schenone (2014-2015).

narse como coordinadores. En ese momento, si bien los coordinadores-capacitadores seguíamos acompañando la práctica y supervisando las decisiones, todo el desarrollo quedaba a su cargo.

Acorde a la propuesta de Filosofía con Niños, en los comienzos de la capacitación, no interveníamos demasiado en este proceso de decisión, para que los docentes eligieran solos los recursos y, luego, analizáramos las razones de tales elecciones. Pero nos parecía que no mostrar la propuesta original de Lipman, que funciona como 'modelo' de comunidad de indagación, no presentar al menos algunos de los episodios de sus novelas filosóficas, dejaba a los docentes sin un elemento, en cierto sentido, ejemplificador y desambiguante. Por esta razón, realizamos una selección de episodios de las novelas de Lipman, según nos parecía que expresaban una variedad de temas no típicos de la escuela y que conservan cierta actualidad. Por el mismo motivo, en 2014, tras varios años de haber presenciado prácticas fructuosas e infructuosas, decidimos realizar una selección más rigurosa de recursos que "sí funcionaban"; es decir, que lograban abrir buenos diálogos filosóficos, y presentarlos como posibilidades o referencias para las prácticas. Fundamentalmente, nuestra intención era abrir el camino hacia una experiencia trágica (López, 2009), hacia una vivencia en calidad de acontecimiento.

A su vez, con cierta frecuencia nos encontrábamos con que los docentes tendían a preferir temas relacionados a la ética y a la convivencia, temas que supusimos rondaban su "zona de confort" o representaban cuestiones que, tal vez, habían sido más reflexionadas en el profesorado, y por eso les resultaban -en apariencia- más cercanas a la filosofía. Sin embargo, muchas veces, ocurría que el tratamiento de esos temas era totalmente directivista y tradicional aunque estuviéramos sentados en ronda, e incluso a veces costaba alejar el diálogo de lo que Santiago (2007) llama discurso escolarmente correcto. Esta constatación nos llevó por dos caminos. Por un lado, nos condujo a precisar algunos conceptos de la ética filosófica, al diferenciar una enseñanza dogmática de la moral de una enseñanza reflexiva, sustentada en preguntas y razones¹. Por otro lado, significó para nosotros la necesidad de explicitar y abrir el juego a las diferentes problemáticas que engloba la filosofía, desde la metafísica hasta la política, pasando por la antropología filosófica, la estética, la lógica, la teoría del conocimiento y la filosofía de la ciencia. Comenzamos, entonces, a presentar para cada una de estas disciplinas filosóficas, las preguntas principales que aborda y algunos ejemplos de recursos disparadores. A partir de esto se analizó, oralmente y en grupos, qué temas y preguntas podrían conformar el plan de discusión y cómo las diferentes áreas de problemas se pueden relacionar entre sí.

El objetivo que perseguíamos con esta exploración era, en principio, que los docentes pudieran plantear problemáticas más diversas en sus comunidades de

indagación y, así, se hicieran presentes en las aulas temas que no son típicos del currículum escolar. Los docentes no tienen la misma cantidad de horas de estudio de filosofía, según el profesorado que hayan cursado y su plan de estudios -en ocasiones, hubo quienes nunca habían tenido la materia-. Por eso, una nueva noción clave se empezó a configurar en nuestra perspectiva de formadores: debíamos lograr que los docentes desarrollaran su oído filosófico (Equipo de Ronda de Palabras, 2014a). Coordinar una comunidad de indagación requiere que uno esté al tanto de los problemas que involucra la filosofía, con su vocabulario y detalles específicos, pero también requiere una cierta sensibilidad en la escucha que permita ubicar los conceptos y temas filosóficos en las expresiones coloquiales de la vida cotidiana. Con esto también esperábamos que los docentes pudieran, en algún punto, encontrar los interrogantes filosóficos que fundan las disciplinas que se dictan en el currículum escolar, de modo que su práctica cotidiana se viera enriquecida.

Todo este proceso nos llevó, casi tres años después, a formular explícitamente un conjunto de criterios para orientar a los docentes. Debido a que este material fue exclusivamente de producción propia y no ha sido publicado, realizaré a continuación una cita in extenso del mismo.

La elección de los disparadores para las Comunidades de Indagación. Algunos criterios para orientar su selección

Una de las tareas más importantes a la hora de planificar una Ronda de Palabras consiste en la selección del disparador. A partir de nuestras experiencias en distintas Comunidades de Indagación, hemos observado de qué modo el texto seleccionado para trabajar- sea cual fuere su formato-, puede propiciar, condicionar, obturar, animar o desalentar una discusión filosófica. Por ello, si bien sabemos que la buena elección del disparador no es condición suficiente para lograr auténticas discusiones filosóficas en el aula, sostenemos la importancia de que el/la coordinador/a cuente con criterios mínimos que le permitan orientar su búsqueda y selección.

En este sentido, pensamos que un disparador debería:

- Abrir temas/problemas en lugar de cerrarlos o clausurarlos: debe permitirnos pensar algún/algunos tema/s filosófico/s. Un ejercicio fundamental es que como coordinadores logremos identificar el/ los temas/conceptos antes de realizar la ronda. No necesariamente estaremos de acuerdo con el punto de vista que presenta el disparador, pero esto no nos impedirá plantearnos interrogantes como coordinadores. Se trata de elegirlo por su potencialidad dialógica; esto es, por las posibles discusiones que es capaz de abrir.

- No contener moraleja ni afirmaciones moralizantes: porque las moralejas y las sentencias no dejan lugar a la problematización. Condicionan la discusión, reforzando el discurso escolarmente correcto e impidiendo su cuestionamiento.

¹ Para profundizar en esta distinción, véase Dallera y otros (1997).

miento. Los disparadores de este tipo adoctrinan en lugar de abrir el espacio para el desarrollo del pensamiento propio. En este sentido, no necesariamente debe ser una historia acabada. Por ejemplo, en los casos en que el disparador tiene un final cerrado, se puede suprimir o modificar, y proponer a la comunidad que piense un posible final.

- **No contener supuestos fuertes o de difícil problematización:** si bien es inevitable que contenga algunos supuestos, debemos poder explicitarlos y ser conscientes de su existencia. Es posible reconocer distintos niveles de condicionamientos en los supuestos; los hay muy fuertes y los hay débiles; lo importante es poder detectar aquellos que obturan la discusión deshabilitando de antemano otra postura posible.

- **Resultar atractivo e interesante:** debe romper con lo cotidiano, presentando algo que permita el asombro y la curiosidad. También es importante evitar el trabajo exclusivamente con lo ya conocido, tanto por el/la docente como por los niños y niñas.

- **Presentar variedad en cuanto a las problemáticas que abren y a sus formatos:** es deseable trabajar con distintos tipos de disparadores a lo largo de las diferentes rondas (viñetas, videos, canciones, cuentos, obras teatrales, poesías, obras de artes plásticas, etc.). También es conveniente variar las problemáticas para enriquecer las discusiones.

- **Presentar un vocabulario accesible y acorde a la Comunidad en cuestión.**

- **Guardar relación, en cuanto a su extensión, con el tiempo total que se dispone para la discusión filosófica.**

También es importante tener en cuenta que, si queremos tratar algún tema o problema emergente propio del grupo en la ronda, es conveniente que el disparador no lo aborde de manera directa o explícita. En el mismo sentido, es fundamental evitar el uso de disparadores para forzar problemáticas que no surjan espontáneamente o por voluntad del grupo. (Equipo Ronda de Palabras, 2014b).

Por otra parte, el hecho de incorporar a la formación a docentes del primer ciclo de educación primaria, 1º, 2º y 3º grado, nos puso frente a la cuestión de qué hacer con el modelo lipmaniano -que se apoya fuertemente en la lectura de textos- al momento de generar los espacios de diálogo con niños que aún no saben leer y escribir fluidamente. Una primera alternativa era leer en voz alta los episodios elegidos, interviniéndolos con entonaciones diferentes y gestos teatrales, aunque esto era igualmente válido para cursos del segundo ciclo de primaria. Esta posibilidad siempre nos resultó atractiva, pero no nos parecía un aporte especial desde la Filosofía con o para Niños. Fue en las propuestas del Proyecto Noria que encontramos otra alternativa más específica a esta inquietud.

A la categorización de los tipos de habilidades de pensamiento lipmanianas de investigación, de conceptualización, de razonamiento y de traducción y formulación (Lipman, 1998), el Proyecto Noria agrega una nueva categoría: las habilida-

des de percepción (De Puig y Sático, 2011 y Sático, 2004). Estas permiten abordar el uso de objetos y otros recursos no convencionales como disparadores, ya no solamente textos o ejercicios de pensamiento o planes de discusión, sino también juegos e interacciones artísticas. El uso de objetos, a la vez se entrecruza con el planteo de Kohan y Olarieta (2013) en su capítulo "Ejercicios para tornar el mundo extraño" y abren la posibilidad de pensar nuevas relaciones entre la filosofía y las experiencias de la vida cotidiana. Lamentablemente, la experimentación en relación a este cruce tan interesante quedó truncada en la medida en que el Equipo comenzaba a ser reducido y los recursos materiales, acotados.

Proyecto Noria nos aportó, además, una nueva estrategia para planificar u organizar los encuentros filosóficos, tanto con los chicos más pequeños como con los más grandes. Una de sus propuestas es organizar las sesiones filosóficas tomando como eje o tema articulador una habilidad de pensamiento, que determina el tipo de actividades o juegos que se realicen, de modo que se focaliza metacognitivamente la reflexión en un aspecto o herramienta particular.

En suma, la selección de los recursos de la indagación filosófica fue un tema importante en Ronda de Palabras, puesto que elegir un buen recurso significaba para nosotros la posibilidad de abrir un diálogo interesante que fuera potencialmente transformador, posibilidad que con un recurso moralizante, cerrado, "sin chispa" o demasiado lineal o dentro de lo esperable, queda automáticamente clausurada.

Bibliografía

- Dallera, Osvaldo y otros (1997). *La Formación Ética y Ciudadana en la Educación General Básica*. Novedades Educativas, Buenos Aires.
- De Puig, Irene y Sático, Angélica (2011). *Jugar a pensar con niños y niñas de 4 a 5 años. Guía educativa*. Octaedro, Barcelona.
- Equipo de Ronda de Palabras (2014a). *La elección de los disparadores para las Comunidades de Indagación. Algunos criterios para orientar su selección*. Inédito.
- Equipo de Ronda de Palabras (2014b). *¿De qué hablamos cuando hablamos de "oído filosófico"? Una aproximación al problema*. Inédito.
- Kohan, Walter y Olarieta, Fabiana (2013). *La escuela pública apuesta al pensamiento*. Homo Sapiens, Rosario.
- Lipman, Mathew (1998). *Pensamiento complejo y educación*. Ediciones De La Torre, Madrid.
- López, Maximiliano (2009). *Filosofía con niños y jóvenes. La comunidad de indagación a partir de los conceptos de acontecimiento y experiencia trágica*. Novedades Educativas, Buenos Aires.
- Santiago, Gustavo (2007). *El desafío de los valores. Una propuesta desde la Filosofía con niños*. Novedades Educativas, Buenos Aires.
- Sático, Angélica (2004). *Jugar a pensar con niños de 3 a 4 años. Guía para educadores*. Octaedro, Barcelona.